

I. ANTECEDENTES NACIONALES DE LA PRESTACIÓN DEL SERVICIO PÚBLICO DE ENERGÍA ELÉCTRICA

En 1879, durante el porfiriato, se instaló en la ciudad de León, Guanajuato, la primera planta termoeléctrica generadora de electricidad, utilizada por la fábrica textil "La Americana".

En 1881 se inició la prestación del servicio de alumbrado público en el país, cuando la Compañía Mexicana de Gas y Luz Eléctrica se hizo cargo de dicho servicio en la capital mexicana.

En 1889 entró en operación la primera planta hidroeléctrica en la localidad de Batopilas, en el Estado de Chihuahua.³

En esta etapa llegaron a México empresas transnacionales de muchos tipos, siendo entonces cuando el sector eléctrico

³ Ceceña, José Luis, *México en la órbita imperial*, Ediciones el Caballito, México, 1975.

adquirió el carácter de servicio público. Se colocaron las primeras 40 lámparas "de arco" en el actual Zócalo de la ciudad de México, 100 lámparas en la Alameda central y posteriormente en la Avenida Reforma y otras calles principales de la ciudad. La demanda de electricidad atrajo a las empresas extranjeras, como The Mexican Light and Power Company, de origen canadiense, que se instaló en la capital en 1898 y más tarde se extendió hacia el centro del país. En 1903 Porfirio Díaz le otorgó la concesión para la explotación de las caídas de agua de los ríos Tenango, Necaxa y Xaltepuxtla.

La planta de Necaxa, en el Estado de Puebla, fue el primer gran proyecto hidroeléctrico con seis unidades y una capacidad instalada de 31.500 MW, la cual comenzó a transportar el fluido eléctrico desde Necaxa a la ciudad de México en 1905. Para ese año los canadienses controlaban a la Compañía Mexicana de Electricidad, la Compañía Mexicana de Gas y Luz Eléctrica y la Compañía Explotadora de las Fuerzas Eléctricas de San Ildefonso. Un año después, en 1906, esta empresa canadiense obtuvo de Porfirio Díaz y de diversas autoridades estatales nuevas concesiones en los Estados de Puebla, Hidalgo, México y Michoacán. Adquirió también la planta hidroeléctrica del Río Alameda, la Compañía de Luz y Fuerza de Toluca, la de Temascaltepec y la de Cuernavaca. Comenzó a elevar la capacidad de la planta de Necaxa y a modernizar las de Nonoalco y Tepéxic.⁴

De esta manera, la canadiense The Mexican Light and Power Company se convirtió en la principal empresa transna-

⁴ Enciclopedia de México, SEP, México, 1987.

cional que tenía en su poder la mayor parte de la energía eléctrica de México.⁵

Para 1910 se producían ya 50 MW de los cuales el 80% los generaba la empresa canadiense (actualmente se generan alrededor de 38 mil MW en todo el país). Con el inicio del siglo XX comenzó el primer esfuerzo para ordenar la industria eléctrica por medio de la creación de la Comisión Nacional para el Fomento y Control de la Industria de Generación y Fuerza, conocida luego como Comisión Nacional de Fuerza Motriz. Durante la segunda década del siglo XX llegó a México la segunda empresa transnacional, ahora de origen estadounidense, llamada The American and Foreign Power Company, que instaló tres sistemas interconectados en el norte. En el occidente se extendió otra compañía con empresarios extranjeros formando la Compañía Eléctrica de Chapala, con sede en la ciudad de Guadalajara, en el Estado de Jalisco.

A inicios del siglo XX la energía estaba prácticamente en manos de tres empresas privadas extranjeras: The Mexican Light and Power Company, The American and Foreign Power Company y la Compañía Eléctrica de Chapala, quienes adquirieron las concesiones e instalaciones de la mayor parte de las pequeñas empresas.⁶

⁵ González Navarro, Moisés, *Población y sociedad en México (1900-1970)*, UNAM, México, 1974.

⁶ Sánchez Sánchez, Víctor Manuel, *Surgimiento del sindicalismo electricista*, UNAM, México, 1978.